

"Vale más un paso adelante del movimiento real que una docena de programas" Marx

LUCHA DE CLASES

nº 1

Mayo 1970

EDITORIAL

¿Qué es LUCHA DE CLASES?... ¿El origen de un nuevo partido? ¿Una revista independiente?... No. Es en primer lugar el órgano de expresión de un grupo político, o mejor dicho, de un círculo político. ¿De dónde surge el grupo político que edita LUCHA DE CLASES? Surge del PCC, o mejor dicho, este grupo reúne a militantes marxistas-leninistas que, en su mayoría, provienen del PCC. Somos pues un núcleo de revolucionarios procedentes de la disgregación del PCC, a la que colaboramos acelerándola con nuestra escisión en diciembre de 1969, cuando vimos claramente que nada podía salir del PCC en cuanto a la futura creación del Partido Revolucionario Marxista-Leninista que necesita la clase obrera española.

Porque salimos del PCC, creemos fundamental analizar a fondo la experiencia y el fracaso del PCC. Por otra parte, los análisis históricos hechos hasta

ahora (en particular el de la fracción hoy trotskista) no sacan las lecciones políticas correctas del fracaso del FCC. Así pues, una tarea fundamental de este boletín será dar a conocer, a medida que sea posible, las "lecciones políticas del fracaso del FCC".

El sacar estas lecciones será una tarea colectiva de nuestro grupo, porque creemos necesario analizar profundamente esta experiencia para evitar que algunos revolucionarios vuelvan a pasar por la misma experiencia, repitiendo nuestros mismos errores, como de hecho ya está ocurriendo con algunos.

Pero tan fundamental como esto será el seguir desarrollando un trabajo de masas organizado, para que nuestra crítica del FCC esté inserta en la realidad inmediata de la lucha de clases.

Por qué creemos necesario mantener una organización y una revista después de la explosión del FCC? Algunos creerán que LUCHA DE CLASES y el grupo que lo edita pretenden ser la continuidad del viejo FCC: nada más lejos de la realidad. Otros quizá crean que pretendemos ser uno de los ya demasiados embriones del Partido Revolucionario: tampoco son éstos nuestros propósitos. Una vez demostrada la inviabilidad del FCC como organización revolucionaria, creemos todavía necesario mantener un trabajo de masas y un trabajo político organizado. No tenemos más remedio que organizarnos como un grupo político más, porque creemos que en nuestro país no hay -todavía- ninguna organización política que pueda cubrir las tareas teóricas y prácticas del Partido Revolucionario (el Partido de los comunistas), la organización política capaz de dirigir la lucha del proletariado español hacia la toma del poder político y la instauración de la dictadura

del proletariado.

Así pues, las tres tareas de nuestro grupo van a ser:

1) En primer lugar, analizar la experiencia y la historia del FIC, para extraer las lecciones que de ella puedan desprenderse para los marxistas-leninistas.

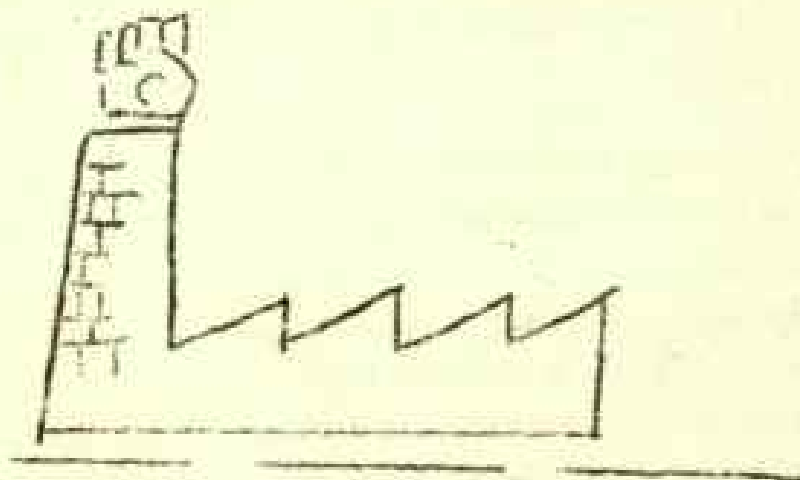
2) En segundo lugar, partiendo de nuestra práctica en el trabajo de masas, analizar políticamente dichas experiencias para contribuir a una elaboración teórica de la lucha de clases en nuestro país, con plena conciencia tanto de las limitaciones de nuestra experiencia, como de nuestra capacidad.

3) En tercer lugar, contribuir a organizar políticamente a los elementos más conscientes surgidos de las organizaciones de masas. Porque salimos del grupo oportunista por excelencia -el FIC- no pretendemos, como los oportunistas de Bandera Roja, que seamos un grupo que "no se propone crecer", mientras se van creando círculos controlados políticamente y en los que ni siquiera se plantea el organizar a la vanguardia obrera bajo los principios marxista-leninistas, los principios sobre los que deberá construirse la organización comunista.

En nuestro país existe una cada vez más fuerte implantación del marxismo-leninismo, aunque todavía es débil, y para construir el partido marxista-leninista de vanguardia debe conseguirse la fusión entre los elementos más conscientes y luchadores del proletariado y los principios del marxismo-leninismo. En este sentido -para contribuir a ello- se orienta nuestra revista y nuestro grupo.

Como revolucionarios, es preciso que nos definamos como lo que somos, como un núcleo de revolucionarios que realiza una tarea limitada en función de la futura construcción del Partido marxista-leninista. Si limitamos nuestras tareas, no es solamente porque sea nos pocos, sino también porque ya estamos hartos de tanto oportunismo vergonzante de quienes ocultan que son un Partido porque creen que la clase obrera no quiere partidos. Cómo si la experiencia de la clase obrera española, antes y después del 39, no hubiera sido recogida plenamente por los obreros! Cómo si los obreros de vanguardia no vieran la necesidad urgente de que la clase obrera alcance a ser políticamente independiente de la burguesía y sus lacayos! Y esta hace necesario ponerse en función de la futura construcción del Partido marxista-leninista que necesita la clase obrera española.

En este primer número del boletín, empezamos por un análisis a fondo de una importante experiencia concreta: la lucha de los obreros de la Maquinista.



LA LUCHA DE LA MAQUINISTA

INTRODUCCION

I. LA HISTORIA

1. Los orígenes de la lucha
2. Compás de espera
3. La ocasión para el contraataque de la empresa
4. Desenmascarar el carácter explotador de la empresa, ligando la lucha contra el sistema de primas a la lucha por las reivindicaciones fundamentales de los trabajadores.
5. Los trabajadores pasan a la acción.
6. ¿Qué resultados se han obtenido con la lucha?

II. FORMAS DE LUCHA Y ORGANIZACION

1. La lucha legal y su desbordamiento
2. Ligarse a las masas, condición imprescindible para el resurgimiento de la vanguardia
3. Métodos de trabajo y formas de organización

III. LA LUCHA CONTRA EL SISTEMA DE PRIMAS

IV. LA LUCHA CONTRA EL SISTEMA DE PRIMAS Y EL CONVENIO DE LAS 1.300 FINEAS

V. ENSEÑANZAS GENERALES DE LA LUCHA

1. Cómo organizarse para conseguir que la represión (fundamentalmente los despidos) no desarticulen la organización de los obreros.
2. Coordinarse y organizarse a nivel superior a

la fábrica.

3. Organizar la vanguardia (Comisión), organizar a las masas (Asambleas)
4. La lucha contra la explotación y por las necesidades reales de los trabajadores.
5. La lucha contra los despidos y la utilización de la violencia revolucionaria.
6. Desbordar los cauces de la legalidad capitalista.

"Lenin dice que el análisis concreto de la situación concreta es lo más esencial del marxismo, el alma viva del marxismo. Muchos de nuestros camaradas, poco acostumbrados a pensar en forma analítica, no quieren analizar y estudiar repetida y profundamente las cosas complejas, sino que prefieren formular conclusiones simplistas que son absolutamente afirmativas o absolutamente negativas."

Mao Tse-Tung

El año 1979 está siendo testigo de importantes luchas obreras a lo largo de todo el país, desde la lucha de los viticultores de Jerez de la Frontera y Puerto de Santa María, hasta las magníficas luchas de los mineros asturianos, pasando por las luchas de los metalúrgicos de la fábrica Orbegozo en Guipúzcoa o de AEG en Tarrasa, que cualquiera de nosotros puede conocer a través de la prensa franquista. Pero la prensa franquista, perfectamente consciente de su carácter de clase (es decir, de encargada de pregonar y defender los intereses de la burguesía), si bien no puede dejar de mencionar estas luchas o, como ellos dicen, de informar de estas "anormalidades", lo que no hace esta prensa es explicarnos el auténtico carácter de estas luchas. Al contrario, intentan presentarlas como conflictos planteados en torno a la interpretación de tal ley, reglamento o Convenio, o bien como producto de "manejos de agitadores a sueldo del exterior".

Nosotros sabemos que hay "algo más" detrás de estos manejos de la prensa burguesa, porque la burguesía tiene interés en presentar los conflictos que ocurren en su sociedad como "pequeños fallos" que hay en todo sistema por perfecto que sea o como fruto de "otros intereses ajenos y exteriores" que nada tienen que ver con los intereses de los trabajadores.

Una de las luchas más importantes de las desarrolladas este año es la de los obreros de La Maquinista Terrestre y Marítima, S.A. de Barcelona, que ha culminado en una huelga de dos meses y veinte días de duración.

Intentaremos aquí analizar esta lucha:

- ¿Por qué surge la lucha de los obreros de ITM?
- ¿Qué piden los obreros de ITM?
- ¿Contra quién luchan los obreros de ITM?
- ¿Qué resultados han obtenido con su lucha?
- ¿Qué enseñanzas se desprenden para todos los trabajadores?

la historia

1. LOS ORIGENES DE LA LUCHA

Desde hace dos años y medio, después del despido de 246 trabajadores mediante un "expediente de crisis" la empresa se propone implantar un nuevo sistema de primas, que tenía como finalidad aumentar la producción. ¿Cómo pretendían, a través del nuevo sistema de primas, aumentar la producción? En primer lugar, con la reducción de tiempos, es decir, haciendo trabajar a mayor ritmo, para lo cual enviaron cronometristas al taller que durante más de tres meses estuvieron controlando los "tiempos muertos"; en segundo lugar, suprimiendo el mínimo de prima y el cobro de las inyecciones que estaban garantizados en el Convenio, a fin de conseguir que se trabajase a un ritmo superior para poder ganar un mínimo de prima. Y en tercer lugar, aumentar los precios para los trabajos realizados con elevada economía de horas, es decir, los efectuados a ritmos muy rápidos, para así demostrar que si se trabajaba al ritmo que la empresa deseaba, se podía ganar más dinero.

El citado sistema no tardó en ganarse el rechazo unánime de todos los trabajadores, al conseguir mostrar la C.O., a través de hojas explicativas, charlas, asambleas, que en lo que consistía el sistema era en conseguir aumentar los beneficios de la empresa a través de la mayor explotación de los obreros, precisamente después de despedir a 246 por "falta de trabajo".

Desde mediados de 1968 se venían efectuando acciones contra la implantación del citado sistema, tales como permanencias en los puestos de trabajo una vez finalizada la jornada, sentadas en los pasillos a la hora del bocadillo, y asambleas en donde se informaba y discutía el nuevo sistema de primas. La empresa hizo la maniobra de amenazar con un nuevo expediente de crisis, para intentar meter de nuevo el miedo a los despidos y poder así implantar a gusto el sistema de primas, sin oposición. Trasladó a los talleres de la Barceloneta a más de 100 trabajadores considerados como "personal sobrante", manteniéndolos inactivos durante toda la jornada, a fin de demostrar que sobraba personal. Pero frente a esta maniobra, la Comisión Obrera, después de celebrar varias asambleas, convoca una gran asamblea antes de las vacaciones, bajo el lema: IMPEDIR QUE HAGAN OTRO EXPEDIENTE DE CRISIS E IMPLANTEN EL NUEVO SISTEMA DE PRIMAS, Y EXIGIR QUE VUELVAN A SU TRABAJO TODOS LOS OBREROS DESTERRADOS EN LOS TALLERES DE LA BARCELONETA.

A esta asamblea acuden más de 800 obreros -todo el turno del taller- y algunos administrativos, que marchan en manifestación hasta las oficinas de la dirección y permanecen una hora sentados ante las mismas, mientras una comisión nombrada por la asamblea expone las reivindicaciones a la dirección.

Con motivo de esta asamblea son despedidos dos vocales del Jurado de Empresa, acusados de participar en ella. A uno de ellos ya se le habían retirado los cargos sindicales por haber estado en la cárcel a raíz del 27 de octubre de 1967; empresa, policía y sindicato tienen clara conciencia de quienes son sus enemigos.

Estas acciones consiguen frenar los planes de la empresa. Así por ejemplo, el Delegado Provincial de Trabajo, fiel servidor de los intereses de los patronos, que en un principio había afirmado que la aprobación del nuevo sistema de primas era cuestión de una semana, tuvo que conformarse con poder empezar a implantar, al cabo de un año y medio, dicho sistema. Además, a los quince días la empresa reincorporó a sus puestos de trabajo a todos los obreros desterrados en los talleres de la Barceloneta.

Ante estas acciones solidarias de los obreros, la empresa no se atrevía a imponer el sistema de primas, en evitación de males peores, a pesar de que seguía manteniendo sus propósitos en espera de mejor ocasión para el contrastaque.

2. COMPAS DE ESPERA

La empresa empezó a comprender que sin la representación sistemática de los elementos más conscientes (la Comisión Obrera) poco éxito podría tener en sus planes, que eran desemmascarados y combatidos en el momento de lanzarlos, y empezó a actuar en este sentido con el despido de los Jurados de Empresa Pasarín y Cando.

Mientras tanto, libre ya el Jurado de "elementos perturbadores", la empresa empezó a preparar un arre

glillo con el Jurado para aprobar un Convenio que consistía en aumentar el 5,9% (tope legal) y poder dejar al margen de la negociación el sistema de primas, para que los obreros no "volvieran a las suyas", argumentando -con el apoyo de la ley- que el sistema de primas es una cuestión de organización del trabajo y que éste es de competencia exclusiva de la empresa.

Es entonces (principios de 1969) cuando se elabora una plataforma reivindicativa como anteproyecto del Convenio para presentar a la empresa para su aprobación y aplicación. En dicha plataforma se establecen unas tablas salariales donde las diferencias por categoría son de 10.500 pts. para el peón, hasta 11.000 pts. para el operario de primera, pretendiendo así acabar con las injustas diferencias salariales establecidas por la empresa para dividir a los obreros y conseguir que la prima no sea una necesidad vital que obligue al obrero a trabajar al ritmo deseado por la empresa, al no depender de la prima su subsistencia.

Esta plataforma reivindicativa, elaborada en reuniones restringidas y discutida en reuniones amplias y asambleas, se presenta a los jurados honrados que todavía quedan, para que recojan firmas entre los obreros, cosa que no hacen, argumentando que es ilegal. A pesar de esto, la C.O. recoge 1.300 firmas. Se anuncia una asamblea para entregar la plataforma de Convenio elaborada por los trabajadores, pidiendo a estos jurados (los honrados) que estuviesen allí, en la asamblea. LOS JURADOS NO SE PRESENTAN. HAY POLICIA FUERA. Al ver esto, los obreros se ponen en contra del Jurado, de los Sindicatos, contra todos, dándose cuenta de que solo cuentan con sus propias fuerzas: "Aquí no hay nadie que nos ayude, estamos solos, con

tres copias del Convenio firmadas y aquí no hay nadie", decían los trabajadores.

En la asamblea se acuerda volver a las 9 de la mañana del día siguiente para entregar el Convenio al Jurado; acuden unos 800 obreros, y el Jurado contestó que los obreros no tenían por qué opinar sobre aquello -el Convenio- con lo que se desató una fuerte indignación entre los obreros presentes, que estuvieron a punto de pegar una paliza a sus "representantes".

LA OCASIÓN PARA EL CONTRATAQUE DE LA EMPRESA

Después de estas acciones (febrero de 1969), la empresa despidió a Sanjuán y Sánchez (dos de los trabajadores más conscientes), y sanciona a otros dos con 15 y 30 días de suspensión de empleo y sueldo, con el propósito de desmontar la C.O. Al mismo tiempo comprobaba que tenía en un puño al Jurado de Empresa, al ver la posición de los elementos "honrados" (honrados hasta entonces) de actuar dentro de la legalidad, de su renuncia a desbordar la legalidad del Jurado de Empresa y a no limitarse a ella, como hicieron situándose así, inconscientemente, como colaboradores de la empresa.

Otro hecho importante que viene a dar un nuevo golpe a la organización de los obreros -la Comisión Obrera- es el abandono de la C.O. por parte del reformismo, que se produce poco después del despido de Pasarín y Cando, en plena lucha contra el sistema de primas y por el Convenio de los trabajadores. ¿Por qué se marchan los reformistas de la C.O.? Porque con el despido de Pasarín y Cando queda claro cuál es la alternativa que se plantea para los ele-

mentos conscientes del Jurado de Empresa: o desbordar la legalidad, con lo que se acaba en la calle (jurados y no jurados), o utilizar la legalidad, o provecharse de ella (como si tuviese algo que aprovechar por sí sola). Porque los reformistas tienen como fin movilizar a los obreros a través de acciones abiertas, y la Comisión Obrera de que estaba haciendo era: movilizar a los obreros a través de la UTILIZACIÓN DE TODOS LOS MEDIOS LEGALES E ILEGALES (enlaces, jurados, hojas, carteles, etc.) PARA aumentar su nivel de conciencia y organización, y si los jurados eran un medio para esto, debían actuar en consecuencia, es decir, desbordando la legalidad, y si no podían servir de medio para movilizar y concienciar a los trabajadores, debían DIMITIR, porque ya no les quedaba nada por hacer dentro del Jurado, sino lo que a partir de aquí han venido haciendo: servir fielmente a los intereses de la empresa.

Para los reformistas la C.O. de MTM era "izquierdista" porque pretendía, a través de todas sus actuaciones, dar conciencia y organizar a los obreros, dirigir su lucha contra la patronal (la empresa), y no hacerlos comparsas de campañas democráticas, mientras en la empresa proponían felicitar a Durán Ferrer por sus declaraciones sobre las C.O. en la prensa de diciembre de 1967, donde demagógicamente decía que "hay que dialogar con las C.O."

La empresa comprobó que después de la represión, la C.O. había quedado debilitada, y fue entonces cuando se decidió a implantar el sistema de primas.

4. DESENMASCARAR EL CARACTER EXPLOTADOR DE LA EMPRESA, LIGANDO LA LUCHA CONTRA EL SISTEMA DE PRIMAS A LA LUCHA POR LAS REIVINDICACIONES ELEMENTALES DE LOS TRABAJADORES.

Si la empresa pretendía que las cuestiones de organización de trabajo (sistema de primas) eran cuestiones de su exclusiva competencia, es decir, que quien manda en la empresa son los capitalistas, los trabajadores respondieron rechazando el sistema de primas. La C.O., aunque debilitada por la represión y el abandono de los reformistas, continuó señalando, "dentro de sus posibilidades", a los trabajadores que no debían someterse a la lógica de la empresa, luchando por aquello que se les "dejaba" luchar (como hacían los reformistas, luchar por un Convenio que "conquistase" el 5,9%). Una de las pruebas de que los reformistas fueron el mejor instrumento de la empresa lo constituye el hecho de que tanto en sus reivindicaciones como en las formas de "lucha" coincidieron plenamente con todo el Jurado de Empresa, que entonces estaba ya capitaneado por Esquerda, conocido indeseable (conocido también por los reformistas) fiel servidor de los intereses de la dirección, que es quien lo "eligió" para el Jurado, a través de una descarada maniobra (maniobra conocida también por los reformistas) en la "elección" de ternas para el Consejo de Administración de la empresa. La C.O. continuó señalando que los obreros debían de luchar contra el sistema de primas, luchando por un Convenio (el que habían firmado 1.300 obreros), donde se garantizase el jornal mínimo de 10.500 pts. mensuales y donde la prima sumase de 200 a 300 pts. mensuales.

"Queremos un Convenio para que no nos pongan este sistema de primas". La empresa podía poner el sistema de primas en un Convenio, pero no les interesaba entrar en negociaciones de Convenio, porque sabía que los obreros intervendrían y habría problemas. El sistema de primas lo podía aprobar la Delegación de Trabajo. Era un cambio en la organización del trabajo, y esto es un "derecho" reservado a la empresa. Si la empresa juntaba sistema de primas y convenio, los obreros hubieran dicho: "muy bien, denos 350 pts. de salario base y no nos expreñen con las primas". (Si dieran este salario base, la gente no se interesaría ya en trabajar a prime). La empresa lo sabía y decía que el sistema de primas era un simple cambio en la organización del trabajo.

Los obreros empiezan a darse cuenta de que se precisa algo más que asambleas y permanencias en la empresa para luchar contra el sistema de primas; la C. O. propone la huelga, pero todavía había la psicosis de que la empresa estaba en crisis, y de que habían despedido a muchos, y por eso no se realizaba el paro.

A partir del mes de junio de 1969, la empresa empieza a implantar el sistema de primas por secciones, como dice el informe publicado por la C. O. de MTM el 18 de enero de 1970: "empezando por las más pequeñas, con la seguridad de que, dividiendo a los obreros, no tendrían problemas. A partir de este momento, en todas las secciones se realizan asambleas y se pide a la dirección que reciba a comisiones del taller para discutir las cláusulas que perjudicaban". La empresa va implantando poco a poco el sistema a toda la fábrica, hasta que...

5. LOS TRABAJADORES PAGAN A LA ACCION

Cuando se implanta el sistema de primas en la sección de MONTAJE DE MATERIAL FERROVIARIO (enero de 1970), única que faltaba por implantar, los trabajadores deciden DEVOLVER LOS BOLETINES DE PRIMA, como protesta, impidiendo así que funcione el sistema, al no poder la empresa tener ninguna forma de control de los obreros, al no utilizar los bonos. Al día siguiente (3 de enero) TODOS LOS TRABAJADORES adoptan la misma actitud, exigiendo que se paguen las inacciones y que se supriman los bajos rendimientos. La empresa empieza a ponerse nerviosa e intenta coaccionar diciendo que no dará trabajo a quienes no acepten el bono de prima, con lo cual, ante la actitud decidida de los obreros, lo único que consigue es que éstos, lejos de amedrentarse, empiecen a parar.

El día 7 se despide a J. Encinas y automáticamente los obreros de su sección (MATERIAL-ELECTRICO) paran totalmente. Al día siguiente, 8, el paro se extiende a toda la fábrica y se realizan asambleas en todas las secciones exigiendo la vuelta inmediata al trabajo de J. Encinas y las reivindicaciones sobre las primas. La empresa sanciona a todos los obreros con suspensión de empleo y sueldo durante dos días. La policía toma militarmente la fábrica. El día 12 vuelven al trabajo todos los obreros sancionados, y a partir de las 6 de la mañana, efectúan asambleas donde deciden continuar en paro hasta que sean satisfechas sus reivindicaciones. Al mismo tiempo, la dirección comunica a J. Encinas que ha sido sancionado con suspensión de empleo y sueldo por seis días, y trasladado a los talleres de la Barceloneta, que están abando-

ados. El día 13 aparece un aviso de la empresa comunicando a todo el personal obrero la suspensión de empleo y sueldo hasta nuevo aviso. Mientras tanto, el Jurado reunido con la dirección acuerda avisar al personal para que se reincorpore al trabajo al día siguiente. Al entrar los obreros al trabajo, realizan asambleas criticando la actuación del Jurado por tomar acuerdos que no responden a las peticiones de los obreros, acordándose que las discusiones efectuadas con la dirección sean llevadas por compañeros elegidos en asamblea. Se mantiene el paro.

El día 15 son despedidos Lorente, Florez, Días y Marcili. Los obreros se niegan a trabajar en tanto no sean admitidos todos los despedidos, se reincorpore a su puesto de trabajo J. Encinas y se les concedan las reivindicaciones sobre las primas. El día 16, la empresa rescinde todos los contratos con su personal, es decir, declara el LCK-OUT.

Los días 17, 18, 19 y 20 los trabajadores se van concentrando y reuniendo en distintos barrios, donde se informa de la situación, se discute el camino a seguir, se toman acuerdos y se transmiten consignas. Es importante destacar este aspecto de la lucha, por que gracias a estas reuniones que se convertían en verdaderas asambleas, donde entre unos barrios y otros se concentraban gran parte de los huelguistas, se pudo mantener a los trabajadores organizados y con fuerte moral de lucha.

El día 21 la empresa hace entrar a unos 100 obreros que había ido a buscar personalmente a su domicilio. A partir de aquí se lanza la consigna en las comisiones de las huelguistas de LKMB EL L. KMBICA. se abren las puertas y continúan el paro por una semana.

todos contra...

El día 23 acaban de reincorporarse todos los obreros al taller. El día 24 se hacen asambleas en todas las secciones a la hora del almuerzo, donde se acuerda efectuar un paro por la vuelta de los despedidos y las reivindicaciones sobre las primas. Los paros se efectúan de media a una hora los días 26, 27, 28, 29 y 30, realizando asambleas diarias al mismo tiempo. El día 31 se acuerda no parar por ser día de cobro, en evitación de posibles maniobras de la empresa. Continúan los paros y las asambleas en las secciones del 2 al 20 de febrero (paros de media hora). El 26 las asambleas deciden no parar el 27, para ver lo que se cobra y si hay fuerzas para seguir; mientras, se repartió dinero de las colectas de solidaridad entre los obreros más necesitados. El 28 se acuerda en las asambleas parar de 9 a 2. Ese mismo día la empresa comunica que concederá un aumento de 8.000 pts. al año (en lugar de las 6.000 pts. de antes) en el Convenio, suprimirá de hecho los bajos rendimientos y pagará el 75% de las inacciones. A partir de aquí se acuerda seguir la lucha -una vez satisfechas las principales reivindicaciones de las primas- POR LA READMISION DE TODOS LOS DESPEDIDOS.

Dato este muy importante a tener en cuenta por quienes dicen que los obreros sólo se mueven por mejoras económicas, que la lucha actual es "sindicalista" y "economicista". Precisamente a partir de aquí (lucha contra los despidos) es cuando se empieza con paros totales que duran desde el 2 al 6 de marzo, hasta que el día 7 se cierra nuevamente la empresa. El día 20 sancionan a 4 obreros con 8, 12 y 16 días de suspensión de empleo y sueldo.

Hasta el día 20 de marzo, los trabajadores se man tienen firmes, continuando con las reuniones y asambleas en los barrios. La empresa readmite a 4 de los 11 despedidos.

6. ¿QUE RESULTADOS SE HAN OBTENIDO CON LA LUCHA?

"Nuestra UNIDAD, demostrada durante el período de huelga, les hizo tambalearse y transigir en la casi totalidad de nuestras peticiones".

Esto dice una octavilla reciente de la Comisión de MTM. Veamos exactamente qué es lo que consiguieron los obreros de MTM respecto a las dos reivindicaciones iniciales: QUE SE PAGUEN LAS INACCIONES, QUE SE SUPRIMAN LOS BAJOS RENDIMIENTOS.

- Se pagará el 90% de las inacciones cuando éstas representen menos del 25% del tiempo de trabajo.
- Se pagará totalmente cuando la inacción suponga más del 25% del tiempo de trabajo.

O sea, los obreros unidos han conseguido que EN LUGAR DE SER ELLOS LOS QUE PAGAN LAS INACCIONES, SEA EL CAPITALISTA QUIEN LAS PAGUE, (prácticamente en su totalidad!).

Respecto a la supresión de los bajos rendimientos:

- Antes el mínimo era 90, ahora es 85
- Haciendo la media mensual, si resulta superior a 85, se cobra todo: las primas ganadas y las perdidas. Si la media es inferior a 85, sólo se cobran las primas ganadas.

Como, antes si no se llegaba a 90 en media mensual, se perdía todo; ahora el nivel es inferior, y además uno tiene aseguradas siempre las primas que haya ganado cada día con el sudor de su frente. Prácticamente los BAJOS RENDIMIENTOS QUEDAN SUPERVIVIDOS.

¿Y qué es lo que todavía no se ha conseguido? ("transigir en la casi totalidad de nuestras peticiones", que dice la octavilla de la Comisión). La misma octavilla responde:

"Esto demuestra que ante todo tenemos que permanecer unidos para conseguir nuestras reivindicaciones que son:

Que sean readmitidos todos los despedidos.

Que se apruebe el Convenio que firmamos 1.300 obreros.

Que nos abonen a tocatoja todos los días que nos tuvieron en la calle, pues ahora intentan comprarnos haciendo horas extras, aprovechándose de que no tenemos recursos económicos, y de esta forma recuperan lo que ellos han perdido durante nuestra HUELGA.

Debemos demostrar una vez más nuestra UNIDAD

NO HACIENDO HORAS EXTRAS

Acordaos de lo ocurrido a Esquerda, cabecilla traider del Jarado y a M. Córdoba, chivato traider de la dirección."

Así, para los obreros de la Maquinista, LA LUCHA CONTINUA. Ahora, por la readmisión de los despedidos y para imponer el Convenio de los 1.300 firmas. Aparte de que el recuerdo de la violencia revolucionaria hará pensar a esquiroleas y traideros en su futuro.

Hasta aquí han podido llegar los obreros de La Maqui-
 nista. Y bien, al lado de notables victorias, vemos
 como la reivindicación "readmisión de los despedidos" o
 "imposición del Convenio de las 1300 firmas", no se han
 podido conseguir (aunque han readmitido ya a cuatro de
 los despedidos). Y es que los obreros de La Maquinista
 han tropezado aquí con el "aislamiento", con el "estar
 solos", con no poder sacar la lucha de los límites de
 su propia empresa. Dejando aparte el que muchos que
 hubieran podido apoyar la lucha de los obreros de la
 Maquinista no lo han hecho, es claro que una sola empre-
 sa no puede conseguir aisladamente reivindicaciones tan
 importantes como estas. Si la lucha no se generaliza a
 otras empresas, si la solidaridad no se convierte en
coordinación de cara a la futura organización de clase,
 ¿cómo pueden los obreros de una sola empresa imponer un
 Convenio que es su plataforma reivindicativa, que expre-
 sa sus necesidades reales?. Los obreros de La Maquinis-
 ta se han enfrentado en tres ocasiones al lock-out, al
 cierre de la empresa por una dirección que quería divi-
 dirlos así: "Pero esta UNIDAD demostrada desde el día
 2 de ENERO, nos indica que para poder mantener su prin-
 cipio de autoridad como desean los capitalistas deben
 expulsarnos de la fábrica, pues allí impera la fuerte
 autoridad de los obreros UNIDOS, por lo que los días
 9 y 10 de Enero nos suspenden de empleo y sueldo pen-
 sando de esta forma romper nuestra UNIDAD. Pero los
 obreros ya estamos hartos de mantener a tanta sangui-
 juela que corre por este país, así pues, volvimos a
 entrar en la fábrica pero no derrotados, sino con más
 fuerza, la cual demostramos volviendo a parar, a pesar
 de los actos que efectuaron la Dirección y el Jurado
 de Empresa, concediendo algunas mejoras. Ni esto ni la
 presencia de una poderosa fuerza policial desplegada,
 hacen mella en nuestra UNIDAD por ello nos cierran otra

vez la empresa ya que no tienen otros medios para desunirnos". Esto dice la hoja "Los obreros de la Maquinista a toda la clase obrera". Pero los obreros de ITHA no pueden estar entrando y parando indefinidamente. Es decir, solo podrían hacer esto si contaran con muchas otras empresas de Barcelona que estuvieran haciendo lo mismo, si los obreros de muchas otras empresas actuaran "todos a una"... Pero es evidente que esto no ha sucedido. Es más, este aislamiento significa un retroceso respecto a 1962, cuando los obreros de ITHA y Pegaso actuaron "todos a una", apoyando cada uno la huelga del otro y coordinando sus acciones.

Por otra parte, los objetivos de la lucha de los obreros de ITHA -contra el sistema de primas, desbordando y denunciando al Jurado, por el Convenio de 130 firmas, el Convenio de los trabajadores- son objetivos que ya rebasan el marco de su empresa. Con estos objetivos se está luchando contra el capitalismo... y los obreros de una sola empresa no pueden contra todo un sistema, con su Estado, su Ejército, su policía, etc.

La lucha por la coordinación se hace pues fundamental en este momento: una coordinación enfocada ya al objetivo esencial de crear la organización de clase de los obreros, basada en la empresa. Si bien en este momento no puede plantearse ya como organización plenamente estructurada, hay que ir superando los niveles de coordinación alcanzados hasta ahora (y que solo alcanzaban a solidaridad económica, ayuda en la confección de propaganda y similares).

formas de lucha y organización

1. LA LUCHA LEGAL Y SU DESBORRAMIENTO.

El cambio fundamental que se produce después del despido de Pasará y Cando, en el seno del Jurado de Empresa, es el hecho de que los reformistas se deciden a "aprovechar sus posibilidades legales", para lo cual permanecen en el Jurado y marchan de la Comisión Obrera, es decir, renuncian a desbordar la estrecha legalidad del Jurado de Empresa, con lo que la Comisión pierde uno de los instrumentos para estar informada de los planes de la empresa y poder reaccionar organizada-mente contra ellos. La lucha contra el sistema de primas es, en sus comienzos, una demostración de lo que se puede hacer con el Jurado: se pudo pasar a la ofensiva gracias a que se poseía información, tiempo para estudiarla y tomar la iniciativa en todo momento.

En cambio, la actuación anterior de la Comisión Obrera como vanguardia de los trabajadores de la empresa, dirigiendo una lucha y una propaganda muy intensas, elevó el nivel de conciencia de los trabajadores de la empresa, que asimiló dicha lucha y dicha propaganda y adoptó la práctica de las asambleas en las secciones como cosa propia.

Desde el momento de la organización en asambleas, hay formas de lucha que son desbordadas. Importa menos lo que dice el Jurado. La lucha legal pierde importancia para la lucha organizada.

Desde que se implanta el sistema de primas y a partir de aquí, LA PRACTICA COTIDIANA DE LAS ASAMBLEAS POR SECCIONES, la "lucha legal" perdió importancia, mejor

dicho, la legalidad quedó completamente desbordada, al plantearse los trabajadores actuar por su cuenta DIRIGIDOS NO POR UNA VANGUARDIA ORGANIZADA DENTRO DE LOS CAUCES LEGALES (JURADOS Y ENLACES), SINO POR UNA VANGUARDIA CLANDESTINA FORMADA POR LOS CEBECOS MAS DECIDIDOS, MEJOR EXERCIMENTADOS Y MAS TEMBLADOS.

Las asambleas impiden las maniobras de los enlaces y jurados vendidos a la empresa, porque lo que digan tienen que decirlo allí, en la asamblea, ante todos los trabajadores y su vanguardia fundida con ellos en las asambleas.

Anteriormente, la Comisión Obrera, cuando proponía paros, ocupaciones y acciones más fuertes, debía ir rebajando, porque los trabajadores no seguían, hasta tener que llegar a una lucha semi-legal: cartas, firmas y algunas protestas. Ahora los obreros van al paro, vuelven a entrar y vuelven a parar. Antes, proponer un paro de quince minutos era una "utopía" y conseguir una permanencia de quince minutos era una hazaña. AHORA ESTO HA SIDO DESBORDADO.

En este proceso, los reformistas se habían acostumbrado a trabajar al margen de los trabajadores que "no se preocupaban de sus propios problemas". Actuaban -de hecho- con la ideología de la CNS: "nosotros sabemos lo que conviene a los obreros". Ahora no han sabido (o no han podido) darse cuenta de que los obreros han tomado posiciones, se han radicalizado, y al seguir haciendo lo mismo se han quedado al lado de la empresa, al lado de los Jurados vendidos desde el principio, porque ahora los trabajadores tienen unas posiciones bien claras, tomadas en asambleas en las que todos son los que deciden.

2. LIGARSE A LAS MASAS, CONDICION IMPRESCINDIBLE PARA EL REFORZAMIENTO DE LA VANGUARDIA.

¿Cómo pudo la C.C. de IREM mantener y potenciar su organización a pesar de la represión y del abandono del reformismo?

Primeramente, mediante reuniones amplias, que no tuvieron éxito, porque así no se lograba organizar a los elementos más decididos y conscientes. Después de esto, deciden reunir a los obreros dentro de la fábrica, en las secciones, utilizando y entrenando a los elementos más conscientes y decididos en las tareas de la Comisión Obrera (repartir propaganda, recoger dinero para los presos, colocar carteles, etc.) que los hace superiores a otros elementos "dispuestos a reunirse" fuera de la empresa.

La C.C. sigue dirigiendo la lucha en la empresa, pero en forma distinta, con métodos distintos adaptados a la nueva situación. Se pasa de la asamblea completamente planeada y organizada por la C.C. a la asamblea de los trabajadores, en la que la Comisión Obrera discute con los otros obreros. La asamblea de los trabajadores es el fruto de una lucha y una actividad anterior que los trabajadores han asimilado.

Las asambleas elevaron considerablemente el nivel general de conciencia, con lo cual se acortó la distancia entre la vanguardia (Comisión Obrera) y el resto de los trabajadores. De esta manera, se logró captar a los elementos más conscientes y decididos para reforzar la organización de los trabajadores, la Comisión Obrera, con plena conciencia de que del reforzamiento de la vanguardia depende en estos momentos el éxito de toda lucha.

3. MÉTODOS DE TRABAJO Y FORMAS DE ORGANIZACIÓN

En la situación actual de nuestro país, las Comisiones Obreras no organizan a las masas, porque las condiciones en que nos debemos mover bajo la dictadura franquista hacen que tengan un carácter clandestino (por mucho que algunos prediquen su "legalidad"), que permite agrupar solamente a la vanguardia natural de los trabajadores, es decir, a sus elementos más conscientes, más decididos, mejor experimentados y más templados.

Frente a la posición legalista, mantenida por los reformistas, de que la Comisión Obrera debe ser elegida democráticamente en las secciones por los trabajadores, se ha respondido con la organización de una vanguardia clandestina, representativa de la voluntad de lucha organizada de los obreros, con una ampliaoría que la proteja de la represión y la ligue con los trabajadores, que adopta formas de trabajo abiertas en algunos momentos (asambleas) y totalmente clandestinas en otras (boletines, octavillas, represión de esquiroles, etc.), con una gran flexibilidad en las formas de lucha, pero salvaguardando el carácter clandestino de la organización. La Comisión Obrera de MTM no "representa" a los trabajadores porque éstos la hayan elegido para expresar lo que quieren, represente en todo caso su conciencia de clase, porque sabe orientarles en su lucha contra el capitalismo. ES MÁS UNA MINORÍA ACTUANTE QUE DIRIGE A LA CLASE PARA QUE ESTA IMPONGA UNAS FORMAS DE LUCHA, QUE NO SU REPRESENTACIÓN LIBERAMENTE ELEGIDA.

Podemos decir que éste es el tipo de organización

de masas que en las condiciones específicas de España se necesita y es posible crear; no es la representación elegida de los trabajadores, porque los trabajadores, en las condiciones políticas del franquismo no pueden elegir sus representantes, sino que son los elementos más conscientes del proletariado, más luchadores y decididos, más combativos y más templados.

"En cualquier lugar, las masas, por regla general, están formadas por tres sectores de personas: gente relativamente activa, intermedia y relativamente atrasada. Por eso, los dirigentes deben saber unir a un pequeño núcleo de activistas para formar un grupo dirigente y apoyándose en él aumentar la actividad de los elementos medios y ganarse a los atrasados. Un grupo dirigente que esté verdaderamente unido y ligado con las masas, tiene que formarse gradualmente durante la lucha de las propias masas; no puede formarse al margen de la lucha. En la mayoría de los casos, la composición del grupo dirigente no debe ni puede permanecer invariable en el curso de una gran lucha, en las etapas inicial, media y final. Es necesario destacar continuamente a los activistas surgidos en el curso de la lucha y reemplazar con ellos a los miembros del grupo dirigente que no se hallen a la altura debida o que se hayan corrompido."

Ma Tse-Tung

No se puede limitar la pertenencia a la organización de los trabajadores (la Comisión Obrera) al exigir un determinado grado de radicalización política; se ha de considerar ese grado en la práctica. Si no, se castra el carácter unitario de la C.O., se obstruye el proceso de radicalización política de la clase a través de sus elementos más combativos. No se puede cerrar la entrada en la C.O. a los trabajadores ideológicamente atrasados con predisposición a la lucha y fuerte combatividad. Porque estos trabajadores, en el proceso de la lucha, y con la actuación de los elementos políticamente más avanzados (los marxista-leninistas) romperán con la ideología burguesa e irán abrazando la ideología proletaria (el marxismo-leninismo); no hay que obstaculizar el desarrollo de este proceso en el cual los luchadores se colocan a la vanguardia.

Lo importante es asegurar que los marxista-leninistas mantengan la lucha ideológica y política dentro de la organización de masas de los trabajadores, es decir, que tengan la posibilidad de depurar desde dentro las concepciones derechistas mediante la crítica. La Comisión Obrera de MTM, en las últimas luchas, no se ha destacado precisamente por su "radicalización política", por su "tema de posición política", sino por su radicalización en la práctica, en la práctica de la lucha de clases entre obreros y capitalistas.

la lucha contra el sistema de primas

Hoy, en todas partes, los obreros luchan contra el sistema de primas. Luchan contra esta refinada forma de explotación capitalista, mediante la cual el capitalista aumenta los beneficios (la plus-valía) que le saca al obrero mucho más de lo que le sube el salario (la prima).

En 1960, cuando empezaron con lo de los Convenios, los capitalistas salían de un período en que los métodos de producción (y métodos de trabajo) y la "racionalidad" contaban poco, se adulteraban los productos y no tenían necesidad de preocuparse por los salarios, porque, con la ayuda de la policía, se iban manteniendo a niveles de hambre. Pero desde 1960 subieron los salarios y los capitalistas tuvieron que empezar a organizar mejor sus empresas, a comprar máquinas extranjeras, a despedir tranquilamente a obreros, etc. O sea, a "racionalizar". Si quieren ganar más dinero, los capitalistas tienen ahora que modificar las formas de explotación, tiene que "racionalizar" la explotación, y esto significa hacer trabajar mucho más al obrero, que es lo que quieren decir los capitalistas cuando hablan de aumentar la productividad o el rendimiento. Porque para el capitalista se trata de organizar mejor el trabajo, de forma más "racional", como les gusta decir cuando se trata de aumentar la explotación. "Racionalizar" significa, para el capitalista, dar incentivos al obrero para que trabaje hasta el agotamiento físico y moral. E incentivos significa pagarle poco de salario base para que el obrero se haga el salario a base de ir a prima (cuando no a horas...)

La propaganda se encarga de crear necesidades que fuerzan al obrero a trabajar más y más... para poder obtener las migajas que el capitalismo permita.

En 1967, en la Maquinista, los obreros vieron cómo iban los cronometradores por las secciones, apuntando los tiempos muertos, o sea, los rates que la gente no pensaba por falta de suministros, por mala organización del trabajo, etc. Ya entonces vieron que la empresa quería recuperar "tiempos muertos". La empresa quería que del tiempo que el obrero está en la fábrica no se desperdiciara ni un minuto, porque de cada minuto trabajado ellos sacan mucha plusvalía (beneficios). Y, claro está, quieren no pagarle al obrero los tiempos muertos e inacciones que se deben a la desorganización empresarial, a falta de suministros, a falta de pedidos, a deficiencia en las herramientas y otros instrumentos de trabajo etc. Todas estas deficiencias quieren que las pague el obrero. Pero si pretenden imponer sistemas de primas (o sea, una organización del trabajo determinada) para aprovechar bien—"racionalmente", como les gusta decir—el tiempo de trabajo, ¿por qué ha de pagar el trabajador los tiempos que esté inactivo por culpa de la empresa? Por esto encontramos como primera reivindicación de los obreros de IEM "QUE SE PAGUEN LAS INACCIONES".

A los capitalistas les interesa pagar muy poco de salario-base para que el obrero se vea obligado a trabajar hasta el agotamiento, sacándose primas (por ejemplo, le interesa que el salario-base sea el 10% del salario real, mientras que el 90% restante se consiga con las primas). Así, si no se alcanza el mínimo

rendimiento se queda uno sin prima, o sea, le condenan a uno a tener un salario ridículo. Por esta razón, la segunda reivindicación de los obreros de la LTM es "QUE SE SUPRIMAN LOS BAJOS RENDIMIENTOS", (o sea, que se pague la prima aún cuando no se llegue al mínimo).

Al capitalista le interesa sacar el máximo jugo posible del trabajo que hace el obrero. Le interesa reducir los "tiempos muertos" o "inacciones", porque éste es un tiempo que no le produce plus-valía, ¿y cómo va a pagar él un tiempo que no le produce plus-valía? Sólo la FUERZA de los obreros puede arrancarle esto al capitalista!

Le interesa poner un tope mínimo, para que aquel obrero que no lo alcance se quede con el salario ridículo. Para interesar al obrero en la producción... a la fuerza! El Estado ya se encarga de proteger este sistema de explotación, fijando un salario mínimo escandalosamente bajo (120 pts.) y congelando los aumentos de salario, que para eso estamos en un régimen de capitalismo monopolista de Estado.

Pero, además, la aplicación del sistema de primas en la práctica depende de la arbitrariedad de los encargados, de la arbitrariedad capitalista. Ya sabemos que los capitalistas siempre intentan ejercer su autoridad despótica en la empresa.

Contra el sistema de primas, la comisión de LTM elaboró el Convenio que firmaron 1.300 obreros de Maquinista a mediados de 1968, con una reivindicaciones fundamentales, que responden a sus auténticos intereses:

- Reducir al mínimo las diferencias salariales que dividen a la clase.

- Que los salarios cubran las necesidades reales de los obreros y no que para poder alcanzar a cubrir esas necesidades haya que trabajar hasta el agotamiento (a prima).

- Sólo negocian con la empresa comisiones elegidas en asambleas y no el Jurado.

La Comisión de ITM, recogiendo las aspiraciones de los obreros, exigía la firma de ese Convenio de 1.300 firmas. En éste ya se ve que los objetivos de los obreros son anular el sistema de primas y poder tener un salario que cubra sus necesidades sin que para esto haya de agotarse en el trabajo. Por esta razón, la lucha contra el sistema de primas ataca la base misma de la explotación capitalista.

A lo largo de la lucha, los obreros querían que el sistema de primas fuera una de las cosas a negociar en el Convenio. Pero la empresa no tenía interés en un Convenio, porque sabía que los obreros no se dejarían pisar ni por la empresa ni por el mismo jurado. Pero, ¿por qué querían los obreros tratar del sistema de primas en el Convenio?

La ley española dice que todo lo que se refiere a la organización del trabajo corresponde regularlo a la empresa. Sólo si esta quiere, puede dejar que se negocien en un Convenio algunos aspectos de la organización del trabajo. La dirección de ITM, apoyándose en esta ley, decía: sólo es negociable lo que son cuestiones salariales y el sistema de primas no es una cuestión salarial, es una cuestión de organización del trabajo, y por tanto no es negociable. La Comisión respondía a esto que si era una cuestión salarial (aunque bien sabía que lo estaba pisando a la empresa "su" derecho a organizar el trabajo)

Aquí podemos ver claro cuales son los intereses de los capitalistas. Para ellos la lucha salarial es algo que "se puede permitir" (hasta cierto punto), pero luchar contra el sistema de primas o, en general, contra cualquier aspecto de la organización del trabajo, ya es "político", ya no se puede admitirlo. Atenta al llamado "principio de autoridad", o sea, al derecho que la empresa tiene por ley de organizar como quiere la explotación de los obreros. En la Maquinista, los obreros ya llevan años enfrentándose a este "derecho" de la empresa. Por ejemplo, cuando la lucha contra los despidos, cuando el expediente de crisis de 1.966, en que los obreros, con la Comisión a la cabeza, se enfrentaron a la dictadura del capital diciendo: si se organizara mejor el trabajo en la empresa, no sería necesario despedir a 246 compañeros, pero anturalmente la empresa no aceptó ni siquiera hablar de esto (ni los trabajadores podían en aquel momento lanzarse a una lucha fuerte, porque esta hubiera facilitado estos despidos...y otros). ¿Como iba a renunciar la empresa a un derecho que la ley le da y el estado le garantiza ? ¿ Como iba a renunciar a mandar ? ¿ Como iba a renunciar a organizar la explotación ?

Por esto cuando se lucha contra el sistema de primas, la empresa ve muy claro que no es solamente una cuestión salarial, una lucha por más salario, sino que los obreros están atacando la autoridad del capitalista en la empresa. Basta con leer la hoja que los obreros de Maquinista dirigieron a toda la clase obrera: "Nuestra lucha no es sólo económica, es la lucha de los obreros contra el capitalismo opresor que continuamente nos explota."

En resumen, la lucha contra el sistema de primas es una lucha económica, pero al mismo tiempo ataca la misma lógica capitalista, facilita el desarrollo de la conciencia de clase y, al mismo tiempo, crea las condiciones para que los trabajadores puedan tomar conciencia "política".

Al luchar contra el sistema de primas se consigue:

- Ir contra los intereses económicos del capitalista, porque el sistema de primas sirve para explotar al trabajador de forma más refinada, para interesarlo en la producción, para poder fijar un salario base mas pequeño... y para aumentar la plus-valía que el capitalista le saca al obrero.
- Ir contra el "principio de autoridad" en la empresa: la fuerza y organización de los obreros se va creando, amenazando y rompiendo este principio de autoridad.
- Se puede movilizar fácilmente a los trabajadores en torno a la lucha contra el sistema de primas, porque es algo que fastidia a la gente cada día, continuamente. En la práctica, el sistema de primas funciona a base de la arbitrariedad de la empresa.

LUCHAR CONTRA EL SISTEMA DE PRIMAS EN CUALQUIERA DE SUS ASPECTOS ES Luchar CONTRA UNA DE LAS ARMAS FUNDAMENTALES DE LA EXPLOTACION CAPITALISTA.

la lucha contra el sistema de prima y el convenio de 1300 firmas

Las reivindicaciones que hay en el Convenio de las 1.300 firmas ya hemos visto que eran fundamentalmente tres:

- 1) reducir al mínimo las diferencias entre categorías
- 2) que el salario base sea muy alto y que no sea importante la parte de salario que se saca yendo a prima
- 3) que si hay que negociar, lo decida la asamblea, que elegirá una comisión para ello.

Las tres reivindicaciones atentan contra la lógica del capitalismo. El capitalismo intenta dividir a la clase, aumentando la diferencia entre los salarios de cada categoría. Le interesa hoy "racionalizar" la explotación, haciendo que la mayor parte del salario la consigan los obreros yendo a prima. Le interesa encerrar la lucha en el marco de "su" legalidad.

En la hoja de "Los obreros de la Maquinista a toda la clase obrera", la Comisión de MTM dice: "Pero nuestras exigencias no son sólo económicas, aún quedan los despedidos y no queremos ni permitimos que nuestras peticiones las efectuen estos traidores del jurado de empresa. No debemos negociar, EXIGIMOS EL CONVENIO QUE FIRMAMOS 1.300 OBREROS DE MTM".

La lucha contra el sistema de primas ha ido ligado a la lucha por imponer este Convenio de 1.300 firmas. La empresa decía en 1.968: sistema de primas o hora y convenio en 1970. Querían relegar el Convenio para imponer el sistema de primas que s lo requería

ser aprobado por la Delegación de Trabajo. La Comisión, por el contrario, decía: "Queremos un Convenio para que no nos pongan el nuevo sistema de primas". Pero ¿qué Convenio querían y quieren los obreros de MTM? Un Convenio de los trabajadores, un Convenio que rebasa el marco de lo que los capitalistas están dispuestos a negociar, un Convenio que pone en discusión, que ataca las mismas bases de negociación colectiva que el capitalismo español se sacó de la manga en 1958, para explotar más refinadamente a los obreros. Frente a esto, los obreros de MTM se han movilizado y organizado bajo la bandera de exigir la satisfacción de sus necesidades reales. Y cuando los obreros son conscientes de que deben reivindicar "lo que necesitan", y no lo que los capitalistas pueden dar, entonces imponen sus reivindicaciones, le arrancan al capitalista lo que éste no quiere dar.

Mientras tanto, la empresa ha preparado el Convenio que quería firmar en 1970 y se ha reunido con el jurado (reformistas incluidos) para firmar un Convenio a espaldas de los trabajadores. Pero el jurado, asustado por la violencia de los obreros que empiezan a emplearla contra sus enemigos y contra los traidores y esquiroleles, NO SE HA ATREVIDO A FIRMAR EL CONVENIO DE LA EMPRESA. ¿Se atreverá al final? ¿O no se atreverá? Si no se atreve, será el Delegado de Trabajo quien tenga que decidir el Convenio que le interesa a la empresa.

Así es como el capitalismo español pone de manifiesto su naturaleza de capitalismo monopolista de estado. Cuando los obreros no se dejan pisar, es el estado (el Delegado de Trabajo) quien impone un

Convenio. Respetando, naturalmente, todas las congelaciones de salarios que el Estado va imponiendo sucesivamente para proteger y aumentar los beneficios de los capitalistas. Por esta razón, los obreros de la MTM no piden ahora firmar un Convenio, sino que "EXIGIMOS EL CONVENIO QUE FIRMAMOS 1.300 OBREROS DE MTM". Que el Jurado traidor negocie con la empresa o que lo haga con el Estado (durante la huelga el Jurado se reunió en 2 ocasiones con el Gobernador Civil!) no importa a los obbreros de MTM. En Maquinista quien decide son las Asambleas y la organización de la vanguardia en la empresa, la Comisión Obrera de MTM.

La Comisión de Maquinista todavía dice más cosas: "NO QUEREMOS NI PERMITIMOS QUE NUESTRAS PETICIONES LAS EFECTUEN ESTOS TRAIIDORES DEL JURADO DE EMPRESA". Ya en 1969, cuando se fue a presentar al Jurado el Convenio de los 1.300 firmas, lo que se pedía al Jurado no era que negociara aquel convenio. Se le pedía que comunicara a la dirección que aquel Convenio sólo lo negociaría una comisión elegida por los trabajadores en Asamblea. Y al no aceptar esto el Jurado, quedó claro para todos los obreros de la Maquinista que el Jurado no estaba dispuesto a escuchar y recoger las aspiraciones de los obreros; quedó claro para todos los obreros que sus representantes no pueden tener dos amos: o el Jurado está con la CNS y el capitalista, o está con los obreros. El Jurado, consecuentemente, eligió la primera alternativa: estar con el capitalista y la CNS, y contra los obreros. Ahora, las Asambleas y el papel dirigente que sigue ejerciendo la Comisión Obrera de Maquinista permitirá mantener la reivindicación de los obreros de MTM: "EXIGIMOS EL CONVENIO QUE FIRMAMOS 1.300 OBREROS DE MTM" cualquiera que sean las maniobras conjuntas del Jurado, la dirección, la CNS y el Estado capitalista.

Ante esta oposición de los trabajadores, bien sobre la empresa que cualquier Convenio que firme con el jurado o que imponga la Delegación del Trabajo, NO SERA ACEPTADO POR LOS OBREROS DE MTM.

LOS OBREROS DE MTM TIENEN SU PLATAFORMA REIVINDICATIVA -EL CONVENIO DE LAS 1.300 FIRMAS- Y NO BAJARAN DEL BURRO !

SABEN CUALES SON SUS NECESIDADES Y AVANZARAN POR ESTE CAMINO, CONTRA "SUS" JURADOS, CONTRA EL CAPITALISTAS, CONTRA EL ESTADO DE LOS CAPITALISTAS !

enseñanzas generales de la lucha

1. COMO ORGANIZARSE PARA CONSEGUIR QUE LA REPRESION (FUNDAMENTALMENTE LOS DESPIDOS) NO DESARTICULEN LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS.

Este es uno de los problemas más acuciantes en estos momentos para poder desarrollar la organización de masas de los trabajadores y, desde luego, no han faltado quienes han pretendido buscarle "soluciones".

Unos dicen NO DAR LA CARA, NO HACER ASAMBLEAS, así no podrán despedir; ORGANIZARSE CLANDESTINAMENTE, tan clandestinamente que se organizan clau-

destinamente hasta para los obreros, es decir, resuelven el problema no creando-de hecho- LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS, sino un grupo reducido y aislado que pretenda iluminar a los trabajadores con papeles, en los que les dictan lo que deben hacer, y que de hecho no hacen porque los obreros ya están cansados de "iluminados" que tienen soluciones teóricas para todo, sin mojarse el culo. Estos grupos, CHO ,(¿), PCE (internacional) son en la práctica liquidadores porque no crean la organización de masas que precisan los obreros en nuestro país, sino una secta totalmente marginada de ellos, luchan con tra la represión en la INACTIVIDAD, (o la actividad de los papeles). No nos extendemos más en la crítica a es tos grupos porque están ya tan descalificados por sí solos que es innecesario polemizar con ellos.

¿Como plantean el problema los revisionistas del PC de Carrillo?. Veamos lo que dicen en una reciente publicación de este grupo titulada "La experiencia de SEAT: dos meses de lucha abierta", Febrero 1970, Comité de Barcelona del PSUC.

"Con la situación actual de nuestro país con un regimen de dictadura política (aún en su situación de descomposición) (??) no es posible una organización de masas, un movimiento de masas "perfectamente estructurado", pues significaría su clandestinización, la desaparición de su caracter de "masas" para convertirse en apendice de uno u otro grupo político. Se trata fundamentalmente de desarrollar las ASAMBLEAS, las formas abiertas de actuación del movimiento obrero, la combinación de las posibilidades legales con la lucha extralegal, con la irrupción de una "legalidad" obrera en la empresa, que significa desplazar la frontera

de lo "permitido" en la práctica hacia zonas cada vez mas favorables a los trabajadores... En torno a esta actividad abierta deben desarrollarse las COMISIONES OBRERAS que son el nucleo de trabajadores que impulsan la lucha unitaria en cada taller, en cada sección. "

Está bien claro: sobretodo TRABAJO ABIERTO, sobretodo NO CLANDESTINIDAD, "elección de los representantes obreros por secciones", porque si los obreros crean una organización de masas clandestina, no tardará en "convertirse en apéndice de tal o cual grupo político", y parece claro que para estos señores esto es lo malo, pero lo que ellos proponen es no crear la organización, dicen que en las Asambleas debe descansar el peso organizativo.

Es cierto que las Asambleas son muy importantes como forma para organizar a todos los trabajadores y el medio a través del cual los dirigentes, los obreros mas decididos y experimentados (la Comisión obrera) mantiene contacto con el resto de los trabajadores. Pero el núcleo organizativo, el centro de donde pueden salir decisiones, consignas, planes de lucha, etc., donde reside la eficacia de la lucha organizada, es la Comisión Obrera organizada como un auténtico comité clandestino, que adopta formas de trabajo abierto en determinadas condiciones y totalmente cerradas y clandestinas en otras.

Esta es la organización de masas que hoy es posible crear en las condiciones de España. El trabajo abierto puede ser la organización para una lucha,

y normalmente sucumbe a esta lucha, porque es liquidada por la represión, no es la organización estable que precisan los obreros para luchar contra el capitalismo en todo momento.

La manifestación más clara de esta política reformista y liquidadora de los revisionistas del PCE la vemos en el siguiente párrafo, que reproducimos, en el que se lamentan de que en la SEAT no les dejasen elegir a los representantes obreros por secciones (al despedirlos antes de ser elegidos) y así poder continuar adelante.

Veamos lo que dicen: "...La empresa intentó adelantarse al nuevo paso adelante del movimiento obrero, al paso que se estaba gestando a pesar de las incomprensiones de unos y las maniobras provocadoras de otros (coincidiendo con las del Jurado y la empresa). Se adelantó a la elección de representantes. Porque si este paso se hubiera dado, se hallarían ante sí no sólo con las acciones de 10.000 trabajadores y una vanguardia visible aparentemente pequeña, sino una amplia y fuerte cabeza conscientemente ligada con la lucha decidida de 10.000 trabajadores."

Aquí está el problema señores! LA EMPRESA NO LES DEJO SEGUIR Y USTEDES SE LAMENTAN; de lo que en realidad deberían lamentarse es de no haber creado la organización de masas de los trabajadores capaz de dirigir estas luchas en SEAT en lugar de creer que con el "trabajo abierto" vayan a ir a alguna parte, sin desarrollar la organización de clase clandestina.

¿Por qué en MTM, a pesar de los despidos, no han podido desarticular la organización de los obreros -la Comisión Obrera- ni quebrar la voluntad de combatir?

En primer lugar, por la unidad y decisión de luchar de todos los obreros; en segundo lugar, porque la CO no ha planteado la "lucha abierta" tal como la entienden los revisionistas, sino que se ha organizado clandestinamente ante la empresa y la represión en general, al mismo tiempo que sabía ligarse y fundirse con los trabajadores en las asambleas, haciendo de esta manera imposible la represión de toda la Comisión Obrera, sin despidos masivos. Tampoco se debe la supervivencia e incluso el reforzamiento de la organización de los obreros, a que hayan tomado una actitud de clandestinidad total y en todo momento, siguiendo el lema de NO DAR LA CARA - NO HACER ASAMBLEAS, para protegerse de la represión. Lo que se ha hecho es buscar la protección en las masas, ligándose a todos los trabajadores, fundiéndose con ellos en las asambleas por secciones, de manera que si la empresa pretendiera reprimirlos, tuvieran que recurrir a los despidos masivos.

2. COORDINARSE Y ORGANIZARSE A NIVEL SUPERIOR A LA FÁBRICA.

Hemos terminado la breve historia de la lucha, llamando a elevar el nivel de coordinación entre fábricas de una zona, región, etc... para evitar que los capitalistas logren encerrar nuestras luchas en el estrecho marco de una sola empresa. Porque estos son los únicos límites con que se ha encontrado la lucha de los obreros de MTM.

Es ridículamente falso decir, como algunos han dicho, que "la lucha de la MTM se llevó desde la correspondiente zona o plataforma". Esto refleja posiciones típicas de sindicalistas y burócratas que creen que porque se

reúnan varias empresas ya tienen la organización de clase que necesitamos los obreros (pero, claro, si lo único que desean es tener un sindicato -en las condiciones de España!- ya sabemos de qué pie calzan). Y, claro está, al lado de la grandilocuencia burocrática ("la lucha se ha llevado desde la zona"), encontramos que estos señores no hicieron ni siquiera lo que sí se podía haber hecho al nivel de coordinación que hay: hacer que las luchas de otras empresas confluyera en los objetivos y las formas de lucha con la lucha de los obreros de la MTM, en lugar de esforzarse en limitar la lucha de estas otras empresas al estrecho marco de una sola empresa... y hasta el año que viene!, según frase que caracterizará para siempre a esos sin dicelistas. Se podía haber impulsado la lucha común de Maquinista y Pegaso... con lo que, por lo menos, hubiéramos alcanzado el nivel de coordinación que en 1962 alcanzaron espontáneamente los obreros de Pegaso y Maquinista. Pero no, para estos señores, llegar a este nivel de coordinación era izquierdismo! Para nosotros es un claro retroceso impulsado por los reformistas dentro del movimiento obrero.

"Si tratáramos de pasar a la ofensiva cuando las masas aún no despiertan, esto sería aventurerismo. Si insistiéramos en conducir a las masas a hacer algo contra su voluntad, iríamos inevitablemente al fracaso. Si no avanzáramos cuando las masas exigen avanzar, esto sería oportunismo de derecha."

Mao Tse-Tung

Esto es lo que se podía haber hecho. Pero ahora la lucha de la MTM nos enseña que hay que hacer más que esto: hay que empezar a ver y hacer ver que con los objetivos de los obreros de la MTM (readmisión de despedidos, imponer el Convenio de las 1.300 firmas) la lucha se plantea no ya sólo contra el capitalista en la empresa sino contra el capitalismo. Y para esta lucha, es necesario generalizar estos objetivos, para que cada empresa, junto a los objetivos particulares, se ligue a unos objetivos generales de todos los obreros de una zona, localidad, región, etc. Veremos enseguida como a partir de la experiencia de MTM, se puede empezar a discutir cuales han de ser estos objetivos generales.

POR LA COORDINACION SOBRE LA BASE
DE OBJETIVOS COMUNES HACIA LA FOR
MACION DE LA ORGANIZACION DE CLASE
QUE NECESITAMOS.

3. ORGANIZAR LA VANGUARDIA (COMISION), ORGANIZAR A LAS MASAS (ASAMBLEAS).

La lucha de los obreros de MTM nos enseña mucho respecto a las necesidades de organización de los obreros en la empresa. Nos enseña, en primer lugar, la importancia de que la vanguardia obrera de la fábrica se organice como COMISION Clandestina (clándestina según hemos explicado) que dirija la lucha. Pero nos enseña también que el medio fundamental para "organi zar" a las masas hoy son las asambleas generales y por secciones. Los dos aspectos son esenciales: organización de la vanguardia (comisión), organización

de las masas (asambleas).

Algunos han acusado a la MTM de desarrollar una lucha "liderista" y de no construir "la organización de clase permanente en la fábrica." Acusar a la MTM de esto es desconocer el ABC de las luchas que se llevan en la Maquinista, por lo menos desde 1965. Porque ¿quién a conseguido que desde mediados de 1968, las asambleas generales y por secciones se reúnan prácticamente cada día? ¿quién ha conseguido que los obreros de MTM actúen todos a una tras discutir los objetivos y formas de lucha en las asambleas de todos los obreros, incluidos los de la Comisión? ¿Cuántas fábricas han sido capaces de mantener organizada la comisión, interrumpidamente, desde 1968? Todo esto lo ha conseguido "la organización de la clase permanente en la fábrica" de MTM, la Comisión de MTM, "a pesar de la labor liquidadora de los revisionistas y sus acólitos, a pesar de los golpes de la represión..." Sí señores, muy de acuerdo en que desarrollen Vds. los "aspectos positivos" -al fin y al cabo son el único grupo que ha apoyado políticamente la lucha de la Maquinista, aunque sea "a su manera"- pero no falseen la realidad al combatir los "aspectos negativos"!

Pero los hay peores. Los hay que han descubierto que la clase obrera se reúne en asambleas, y aunque sea basándose en la formidable lucha de los obreros de AEG, han creído ver ahí algo fundamental que suprimiera de raíz la necesidad de que la vanguardia obrera en la fábrica se organizara en comisión clandestina. Ahora dicen: las Asambleas contra la Comisión. Y ellos mismos, depositarios eternos de la ideología correcta, ya tienen organización para pontificar! ¿Para qué organizar a la vanguardia obrera en las fábricas? Ese liquidacionismo no es mejor que otros.

Por su parte, los curullos han vocado: se trata de un "conflicto espontáneo". Nos referimos al grupito de sindicalistas cristianos, antes enmascarados con el nombre de QUE HACER y ahora "sin organización" -según ellos- pero más o menos -más bien más- ligados al nuevo intento de los sindicalistas cristianos de crear una organización política rimbombante llamada Organización Revolucionaria de Trabajadores. ¿Y por qué dicen estos señores que la lucha de MTM ha sido espontánea?

En primer lugar, porque haciendo siempre gala de un sectarismo que desenmascara su auténtico carácter político que siempre intentan ocultar, pretenden que toda acción importante ha sido dirigida por ellos, o bien espontánea. Y es evidente y claro para cualquier obrero consciente que este grupito es incapaz de dirigir una lucha que sobrepase los marcos sindicalistas y reivindicativos que la lucha de los obreros de MTM ha dejado muy atrás.

En segundo lugar, estos señores (a pesar de que hasta ahora la burguesía se muestra muy "incomprensiva" con ellos y no les permite organizar su sindicato apolítico) tienen tan arraigadas las ideas sindicalistas -por mucho esfuerzo que hagan en embadurnarlas de rojo- que para ellos una lucha organizada es aquella que dirige un pequeño grupo de "cuadros" sindicales, profesionales de la reivindicación, que es "depositario" de los intereses obreros, que "representa sus intereses inmediatos" y que es, según ellos, quien va dictando, enseñando en cada momento a los obreros qué es lo que deben hacer y cuándo lo deben hacer, es decir, lo que son las burocracias sindicales en los países europeos con "li-

bertades democráticas".

Está claro que no es esto lo que se ha hecho en la Maquinista. Lo que han hecho en la MTM los obreros más conscientes no ha sido constituirse en "representantes" de los intereses de todos los obreros, sino dirigir su lucha. ¿Cómo? Organizando a todos los trabajadores en su terreno, la empresa, por medio de las asambleas por secciones, donde los trabajadores discutían la situación y las formas de lucha a adoptar, así como los objetivos de la lucha. Ahí, en las asambleas, es donde los obreros más conscientes planteaban sus objetivos y discutían con todos los trabajadores la manera de continuar la lucha.

Está claro que esto no se parece en nada a la organización con que sueñan los señores sindicalistas cristianos, porque, desde luego, no se desarrolla dentro de unos cauces organizativos burocráticos, sino con la amplia participación en la lucha de todos los trabajadores, organizándose en asambleas y esta participación masiva y organizada de los trabajadores es, desde luego, lo que les da miedo a estos señores, porque ahí se hacen más difíciles los manejos de los sindicatos cristianos y de todas aquellas organizaciones que les hacen el juego.

SIN COMISION NO PODRA HABER ASAMBLEAS
SIN ASAMBLEAS LA COMISION NO PUEDE AC
TUAR DIRIGIENDO LA LUCHA DE LOS OBRE-
ROS. IMPONER LAS ASAMBLEAS, ORGANIZAR
A LA VANGUARDIA OBRERA EN LA FABRICA!

4. LA LUCHA CONTRA LA EXPLOTACION Y POR LAS NECESIDADES REALES DE LOS TRABAJADORES.

Tan importante como aprender las formas de lucha y organización que han hecho posible -y parcialmente victoriosas- la huelga de Maquinista, es aprender y analizar los objetivos de esta lucha. De cara a la futura coordinación en zonas, etc., creemos que tales objetivos pueden ser generalizados para que cada empresa, junto a los objetivos particulares suyos y siempre reservándose la dirección de la lucha en su fábrica, pueda ligarse a unos objetivos comunes a la zona o varias zonas.

Los objetivos por los que han luchado los obreros de la Maquinista son objetivos que llevan a los obreros a enfrentarse no sólo con el capitalista de su empresa, sino también al capitalismo en general. Al luchar contra algunos aspectos especialmente explotadores del sistema de primas que la empresa quería imponer, los obreros de la Maquinista luchan contra los ritmos infernales que el capitalismo está imponiendo hoy en toda España (y en toda Europa). No se trata ya de esperar que venga el momento del Convenio para poder luchar. La fuerza de los obreros en las Asambleas y dirigidos por la Comisión es suficiente para atacar los mecanismos de explotación capitalista, la organización del trabajo capitalista.

Por otra parte, esa misma fuerza de los obreros de la MTM les permite presentar "su" Convenio y exigir ese Convenio. ¿Y cuáles las implicaciones de ese Convenio? Son éstas las reivindicaciones que nos parecen generalizables:

- Reducir al mínimo las diferencias entre categorías
- Salarios de acuerdo con las necesidades reales (o sea, hacer que el salario base sea la mayor parte del salario y que la prima cuente poco)
- Negociar con la empresa sólo lo puede decidir la ASAMBLEA, que elegirá aquellos que hayan de negociar, cuando se decida hacerlo.

CONTRA EL SISTEMA DE PRIMAS EXIGIR LA SATISFACCION DE LAS NECESIDADES REALES DE LOS TRABAJADORES

5. LA LUCHA CONTRA LOS DESPIDOS Y LA UTILIZACION DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

Uno de los aspectos más importantes de la lucha de la Ibaquinista es el hecho de que se luchara (y se lucha) por la readmisión de los despedidos. Más aún, el primer paro se produjo, precisamente, cuando la empresa empezó a reprimir y despidió a J. Encinas. El paro impidió el despido entonces, aunque al proseguir el paro J. Encinas fue despedido de nuevo, junto con otros obreros (11 en total).

Otra de las enseñanzas que ya hemos señalado anteriormente es la lucha contra los despidos que centra todo el objetivo de la huelga a partir del día 2 de marzo, cuando la empresa cede en la cuestión de las primas y concede un ridículo aumento.

Esta lucha de los trabajadores se ha combinado con la utilización de la violencia revolucionaria contra los elementos que más directamente han colaborado con la explotación. Este hecho es muy importante porque ale-

va la moral de combate de los obreros, al ver que también caen algunos de sus enemigos (por lo menos aquellos que están más cerca de los obreros y que juegan un papel más destacado), como el traidor Esquerda (jurado) y el chivato de la dirección Córdoba (encargado). Y frente a la división en la lucha, los obreros han utilizado la violencia para denunciar a los esquirolea (los que no paran, los que hacen horas, etc.)

Es muy importante, frente al terror organizado de los capitalistas (CNS, policía, Magistratura, Delegación de Trabajo y todos sus lacayos), ir implantando en cada lucha la violencia revolucionaria de los trabajadores organizados.

Vemos, pues, que los obreros de la Maquinista, como los de AEG y otras muchas fábricas en España, empiezan a saber cómo enfrentarse a la represión capitalista.

Esa era la violencia que podían utilizar los obrer^{os} de LTM. Pero la lucha contra la represión difícilmente puede producir resultados en el marco de una sola empresa, si la lucha queda encerrada en una sola empresa. Es por esto que hemos hablado de la necesidad de elevar los niveles de coordinación entre empresas, con la vista puesta en la futura organización de clase de los trabajadores.

FRONTE A LA VIOLENTA REPRESION
CAPITALISTA, DEBEMOS UTILIZAR
LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

6. DESBOARDAR LOS CAUCES DE LA LEGALIDAD CAPITALISTA

Hemos visto cómo el reformismo y el sindicalismo amarillo se unen a la hora de "RESPECTAR LA LEGALIDAD CAPITALISTA". En lugar de organizar a los obreros tras sus objetivos de clase, intentan organizarlos "para respetar la legalidad capitalista". Les oiremos decir siempre: "no hay que pedir cosas que no se pueden conseguir", con lo que quieren decir, en realidad, "hay que ver lo que dice la empresa, lo que nos puede dar la empresa".

Consecuentemente les veremos protestar contra la utilización de la violencia revolucionaria contra los esquiroles y, vergonzosamente, a veces incluso protestarán contra los "excesos" de la violencia revolucionaria contra encargados, responsables de los despidos, etc... Probablemente han olvidado las bases de la expansión capitalista reciente, han olvidado la historia!

Los obreros de la Maquinista nos enseñan cómo hay que organizarse frente a la LEGALIDAD CAPITALISTA, rompiendo en la lucha todos los cauces legales que impidan a los obreros conseguir sus objetivos. Frente al interés capitalista de situarse en la legalidad, los obreros no tienen más legalidad que la fuerza de su conciencia de clase y su organización de clase. Los obreros de MTM nos enseñan lo que es luchar donde, como y cuando interesa a los obreros y no donde, como y cuando interesa a la alianza capitalistas-CNS-Estado capitalista.

La experiencia de la MAQUINISTA nos enseña que a medida que aumenta el grado de conciencia y organización de los obreros, tareas que antes parecían imposibles se hacen realidad, y los obreros pueden plantear la lucha en el terreno que les interesa a ellos, desbordando los estrechos marcos legales de la lucha. En MTM los obreros nos han dicho, por boca de su Comisión, que el Ju-

rado había traicionado a la clase, y quieren imponer su Convenio, frente al Convenio que la empresa y el Jurado "negocian" a espaldas de los trabajadores.

En esto, los obreros de la Maquinista nos enseñan el camino a seguir para DESBORDAR LOS CAUCES DE LA LEGALIDAD CAPITALISTA.

En realidad, a medida que los objetivos de la lucha van siendo cada vez más elevados (lucha contra el sistema de primas, lucha contra los despidos, en lugar de esperar a que llegue el Convenio, o luchar sólo para aumentar el valor de la fuerza de trabajo), y a medida que las formas de lucha cambian (Asambleas casi permanentes, utilización de la violencia revolucionaria, en lugar de tener que entrar en el jurado para enterarse de lo que pasa y tener que actuar muy abiertamente para que la gente se entere) no puede ocurrir más que SE DESBORDEN LOS CAUCES DE LA LEGALIDAD CAPITALISTA EN EL DESARROLLO DE LA LUCHA.

HACEMOS UN LLAMAMIENTO A TODOS LOS
TRABAJADORES DE LA PENINSULA PARA
QUE SE CREEN DOS, TRES... CIENTO E-
CHEVARRIA! CAPACES DE DAR LA BATA-
LLA FINAL AL CAPITALISMO FASCISTA
QUE NOS OPRIME, COLABORANDO CON E-
LLO A LA DERROTA MUNDIAL DEL IMPE-
RIALISMO Y DEL COLONIALISMO

"NUESTRA BUELGA" (Barridas)